

## Entre el “Nestornauta” y el “frente ciudadano”: estrategias de modelización social y política en el discurso público de Cristina Fernández de Kirchner (2010-2016)

### *Between the “Nestornauta” and “Citizens Front”: rhetorical strategies in public discourses of Cristina Kirchner (2010-2016)*

Sebastián Horacio Gago

[shgago@gmail.com](mailto:shgago@gmail.com)



Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Teorías Sociológicas II. Córdoba, Argentina  
Conicet, CIECS. Córdoba, Argentina

Recibido: 16/12/2016

Aceptado: 03/02/2017

#### RESUMEN

En este texto analizamos las estrategias discursivas de la dirigente política Cristina Fernández de Kirchner, con un recorte en dos períodos: uno, comprendido entre el final de su primera presidencia y todo su segundo mandato (2010-2015) y el segundo, entre abril y julio de 2016, una etapa posterior a su Gobierno. Estudiamos comparativamente los modos de interpelación discursiva de la expresidenta de Argentina en distintas coyunturas históricas, que implican la construcción de entidades imaginarias (Verón, 1987), y la utilización de nuevos medios de comunicación para tal fin. Estudiamos una serie de discursos de Fernández que han circulado en la prensa argentina y en redes sociales durante los mencionados períodos. En ellos observamos diferentes prácticas de formación de identidades y de articulación de espacios políticos. Nuestra hipótesis es que ante una realidad política dinámica, compleja y contradictoria, los dirigentes y los partidos políticos asumen, diferentes orientaciones en la construcción discursiva de modelos sociales y políticos, que van desde una política de identidad hasta una articulación amplia que priorice la unidad en la diversidad. Esta última parece ser la estrategia de construcción política actual de Fernández de Kirchner, que ha dejado de lado la narrativa mítica que concibió al kirchnerismo como un “movimiento nacional y popular”, y ha optado, en su rol de oposición al Gobierno actual, por una formulación que pretende articular amplios sectores de la ciudadanía sin distinción de banderías político-partidarias.

#### PALABRAS CLAVE

Cristina Fernández de Kirchner, discurso, política, Argentina, historieta, estrategias, redes

#### ABSTRACT

This paper examines the discursive strategies of the former President of Argentina Cristina Fernández de Kirchner. We analyse two periods: the first one, since late 2010 until the end of 2015, and the second one, during the year 2016, immediately after Kirchner Government. We attempt a comparative analysis of characteristics of the discursive construction of imaginary entities (Verón, 1987) which are present in the speech of the political leader. We present a corpus study formed by several political discourses pronounced by Fernández during the last five years. In these public interventions, we recognize different practices of construction of political identities and divergent ways of political articulation. This work adopts a qualitative approach to examine and describe some social and historical context factors that are important to understand the use of cultural symbols as a political tool. The hypothesis that guides our research is that, as the political reality is dynamic and complex, political leaders choose different styles of construction of history. In this case, those discursive styles vary from a strong identity politic until a broad formulation that includes the alliance of different parts of society (political parties, social movements and union trades). The option presently chosen by the former Argentine President was the second.

#### KEY WORDS

Cristina Fernández de Kirchner, discourse, politics, Argentina, comic, strategies, web

## 1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

El punto de partida de nuestra indagación es considerar, desde una mirada diacrónica, a un conjunto de discursos políticos de Cristina Fernández de Kirchner (La Plata, 1953), producidos durante y después de su mandato presidencial, finalizado el 10 de diciembre de 2015. Esos discursos los pensamos como hitos que dan cuenta de desplazamientos de la mencionada líder partidaria argentina, de una historia de acumulación/pérdida/transformación de su capital político. Los hitos discursivos van marcando la *trayectoria* (Bourdieu, 1995) que la dirigente ha realizado, desde una posición antecedente hasta otras posteriores, en un espacio de luchas: el campo político-ideológico de la Argentina.

La pregunta que orienta este trabajo es: ¿Qué sentidos se construyeron –y se construyen– en los enunciados discursivos de quien es una de las personalidades políticas más relevantes de Latinoamérica en el presente siglo?

Nuestros objetivos de investigación son:

- 1) Reconstruir y analizar la manera en que el uso de iconos políticos y culturales convocantes responde al objetivo de reconstruir retrospectivamente el pasado en función de las disputas políticas libradas en el presente, y direccionando el sentido del futuro;
- 2) Describir cómo esas estrategias de elaboración discursiva son llevadas adelante en el campo de la comunicación.

A los fines de estudiar el cruce entre el discurso político y la recuperación de la historia como dimensión fundamental del mismo, trabajaremos desde el esquema teórico y analítico que plantea Eliseo Verón en su texto "La Palabra adversativa" (1987), y empleando categorías de la teoría sociológica de Pierre Bourdieu (1987, 1995).

Todo discurso produce sentido, es decir, contiene algún tipo de "definiciones", "versiones", o "modelos" de realidad. Estos modelos son, parcialmente al menos, el producto de una serie de circunstancias sociohistóricas, y que a su vez juegan un papel en la construcción de esa historia, en la construcción de lo social (von Sprecher, 1996:47-48). Podemos afirmar que los sentidos pueden ser operativizados en los discursos como modelos de valores y normas (ibid.), definiciones de la sociedad, de familia, de educación, de agentes sociales positivados o negativizados, o presentados como un conglomerado de elementos positivados o negativizados (en la enunciación).

Verón (1987) sostiene que, a la hora de interpretar un discurso, es posible reconstruir el sentido a partir de las *huellas* que dejan sus condiciones de producción. El autor reconoce la necesidad de estudiar desde una mirada diacrónica los procesos enunciativos para comprender y explicar los procesos políticos. Las estrategias enunciativas implican la configuración, de manera simultánea, de tres tipos de *destinatarios* en el discurso político: el *prodestinatario* (identificado, en el nivel del enunciado, con el partidario), el *paradestinatario* (el indeciso) y el *contradestinatario* (el destinatario imposible o adversario). La caracterización del vínculo que el enunciador político establece con

cada uno de los destinatarios, y de los efectos discursivos que esa relación construida produce, es fundamental en la comprensión de los modelos de sociedad y de conflictos contruidos por un dirigente político en su relato de la Historia. Asimismo, las estrategias enunciativas se valen de la incorporación de entidades del imaginario en el discurso político (Verón, ob. cit.). Las entidades imaginarias participan en la construcción tanto del enunciador como del destinatario del discurso, y van variando según las necesidades políticas del primero.

En otras palabras, el discurso político tiene un potencial performativo, porque puede construir y modificar la realidad. Un buen ejemplo de ello es la matriz discursiva peronista. Juan Perón, al referirse en sus discursos al meta-colectivo singular "pueblo argentino" (un tipo de entidad imaginaria), definió como tal a sus masas de seguidores (*prodestinatario*) en la Argentina de mediados del siglo XX. El pueblo era identificado con el conjunto de las clases trabajadoras: si se era obrero, se era peronista, y si se era peronista, se era obrero (aunque se tratase de un empleado oficinista del ferrocarril). La identificación del "pueblo" con las clases trabajadoras, y asimismo la analogía entre "Pueblo" y "Nación" (categoría que ya no iba asociada al conjunto de los ciudadanos de un Estado como se deduce del discurso liberal), resultó de un tipo de discurso político situado en un lugar y un tiempo determinado: finalizada la Segunda Guerra Mundial, la Argentina experimentó una transformación en todos los niveles, marcado por un fuerte proceso de industrialización con intervención del Estado, la incorporación de buena parte de la población al trabajo asalariado en los cinturones fabriles de las grandes ciudades, y el acceso de esas clases populares a la educación escolar gratuita, la salud pública y a la participación en la vida política nacional.

En el habla política, están presentes los mitos. Estos modelizan la realidad social estableciendo distinciones entre enemigos y amigos, siendo preciso que exista una historia previa a la que puedan remitirse. Dar sentido a algo, a alguna cuestión, implica incluirla en una historia o una tradición, organizarla a través de un significante (Nicastro, 2006:57). Señalan Sigal y Verón: "Todo discurso político contiene, como una de sus dimensiones fundamentales, la recuperación de la historia. Cada posición política reconstruye la historia a su manera, con el fin de enraizar el movimiento social o partido en la lógica de un desarrollo y mostrar su 'necesidad'. La historia aparece, entonces, como metáfora del presente" (Sigal y Verón, 2008: 182).

El mito es un tipo de discurso que *muestra* lo mismo que *oculta* y/o *distorsiona* (Barthes, 1999: 136). Lo que define al mito no es el objeto de su mensaje, sino la forma en que tal mensaje es dado, basado en el reemplazo del sentido de una forma. Se trata de una apropiación de otro lenguaje cuyo objetivo es naturalizar el discurso que plantea, poniendo en funcionamiento una *cadena semiológica*. El esquema que propone Barthes es el siguiente:



Un mito constituye una segunda lengua en la cual se habla de la primera, el lenguaje objeto. Un signo puede servir a la producción de un mito, que pasa a ser un signo global o metalenguaje.

Señala Bourdieu que en el terreno político, la eficacia simbólica del mito suele provenir de partidos y/o dirigentes que, a través de estrategias de negación del poder, apuestan a monopolizar la legitimidad del uso de "Pueblo" y de lo "popular", pues ello "(...) permite a aquellos que pueden reivindicar una forma de proximidad con los dominados colocarse como poseedores de una suerte de derecho de precedencia sobre el pueblo, y, por ende, de una misión exclusiva" (Bourdieu, 1987:154).

Volviendo al ejemplo citado anteriormente, podemos definir al propio peronismo como mito. Es un relato político que asocia a un movimiento político (significante) con la representación de los intereses de las clases sociales trabajadoras y su defensa ante quienes representarían a los intereses opuestos o "antipopulares" (significado). Las clases trabajadoras son identificadas como el "Pueblo". La narración peronista de la historia está construida, siguiendo a Scavino (2012), bajo el signo de una gesta popular que, en el acto de incluir al "pueblo", lo constituye. En el mito peronista, se dramatiza una asimetría de poder, a saber: el pueblo elige a su *líder natural*, quien ocupa el centro de la escena, porta una visión de futuro y guía al primero a su liberación frente a un antagonista común. En ese ideario, se procura imponer una definición legítima de lo político y de aquello por lo que se debe luchar en la política: los intereses "nacionales" y "populares" (Sánchez y Olivares, 2010). Los *otros/antagonistas* serán construidos, dependiendo del momento histórico, bajo entidades imaginarias que podemos definir como "colectivos singulares y masivos" (Verón, 1987): la "oligarquía" (muy propia de los tiempos de Perón y Evita), el "imperialismo" (empleada en particular en los discursos de la Tendencia Revolucionaria Peronista durante los años setenta), "gorilas" (epíteto común a todas las épocas para definir a los adversarios del peronismo), "la derecha", el "poder real" y los "intereses antipopulares" (más cercanos al presente, fueron y son utilizados por dirigentes y militantes kirchneristas para señalar a grupos económicos y fuerzas políticas que han ejercido oposición a los Gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner). La relectura de la historia argentina reciente (desde los años setenta hasta la crisis de 2001) operada por Cristina Fernández de Kirchner (presidenta de Argentina entre 2007-2015), constituye un buen ejemplo de construcción de un relato del pasado y del presente a partir de la (re)lectura de mitos.

Habiendo conceptualizado el discurso político y, al interior de éste, el mito, nos resulta operativa la formulación de una serie de hipótesis de trabajo.

En primer lugar, pensamos que la estrategia de elaboración de mensajes políticos de Cristina Fernández ha procurado establecer modelos de construcción mítica de un líder heroico que se rebela contra una realidad que lo oprime o bien halla injusta, asumiendo el rol de reparador del daño sufrido por su pueblo. Como hipótesis complementaria, planteamos que, al modelizar la vida cotidiana de los argentinos, la citada dirigente política ha expuesto ese modelo mítico heroico bajo diferentes formas:

- a) Sitúa al año 2003 –cuando asume el Gobierno del país– como un estado de cosas que merecía ser cambiada, y a sus políticas económicas, sociales y de derechos humanos y memoria, como una reparación del *daño* causado a la sociedad.
- b) Al defender sus políticas de Gobierno (2003-2015), Cristina Fernández ha planteado su accionar como la resistencia de un *nosotros* identificado como "movimiento nacional y popular" ante los ataques de enemigos identificados como "corporaciones" y representantes de "intereses antipopulares"; esa narrativa del presente implicó una reconstrucción del relato político peronista a través del uso de símbolos como la iconografía de la historieta "El Eternauta" y las figuras de caudillos federales de la Argentina decimonónica.
- c) En la actualidad, Cristina Fernández representa la gestión de su sucesor en la presidencia de Argentina, Mauricio Macri, como un período de pérdida de los derechos de las mayorías sociales, frente a la cual debe organizarse una "resistencia ciudadana". En este envite discursivo, Fernández apela a la incorporación de otros sectores políticos ajenos al peronismo dentro del colectivo de identificación "movimiento nacional y popular". Y lo hace homenajearlo y comparándose con una figura histórica del partido Unión Cívica Radical (UCR), al cual asocia a la tradición política democrática y popular de Argentina: el expresidente Hipólito Yrigoyen (1852-1933).

## 2. METODOLOGÍA

En este trabajo proponemos un análisis de las estrategias por las cuales un dirigente político recupera una serie de hechos y símbolos en su relato de la Historia, procurando generar distintos efectos en la práctica política. En particular, nos enfocamos en la construcción de universos simbólicos diferentes a partir de la apropiación y uso de iconos culturales y políticos. El contexto histórico, las condiciones sociales de producción (Verón, 1993), son claves para comprender la inserción y uso de esos símbolos como herramienta de militancia dentro del espacio público de la Argentina de la última década.

Eliseo Verón (1987) reconoce la necesidad de estudiar los procesos enunciativos para comprender y explicar los procesos políticos. Dado que el objetivo del trabajo es comparar cómo se construye el mito en el propio discurso, identificaremos las dimensiones de los discursos a comparar. Las mismas son: los tipos de destinatario, los antagonistas, la relación de los dos anteriores a través de la construcción de entidades del imaginario, y el rol del enunciador. Con la finalidad de ordenar y sistematizar el análisis, explicitaremos las dimensiones en un cuadro comparativo final.

Nuestro material empírico está definido por un corpus compuesto por dos conjuntos de discursos de Cristina Fernández de Kirchner, enmarcados en actos políticos partidarios. La selección del tipo de discurso tiene en cuenta que, en los mensajes partidarios, como tendencia, se manifiestan con mayor nitidez los tipos de destinatario y las entidades del imaginario (Verón, 1987), que son dimensiones centrales en la construcción de mitos políticos.

El corpus queda definido por dos grupos de discursos políticos partidarios:

- 1) El primero, es la apropiación que hace el kirchnerismo, y quien fuera su principal líder entre 2010 y la actualidad, de un icono cultural argentino que en las últimas décadas ha devenido mito político: la historieta "El Eternauta", creada por Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López. Analizamos un mensaje emitido por Cristina Fernández durante su presidencia: su discurso durante el acto de la Juventud Peronista en el estadio Luna Park del 14 de septiembre de 2010.
- 2) La segunda parte de nuestro corpus la conforma una serie de mensajes producidos por la exmandataria argentina en los meses centrales del año 2016, como parte de una estrategia de sumar voluntades en su nueva posición ocupada en el campo político: el de dirigente opositora. En particular, pondremos atención en dos discursos: a) el mensaje brindado en el Palacio de Tribunales de Comodoro Py, de la ciudad de Buenos Aires, el 13 de abril; b) su participación en el acto de homenaje al histórico líder de la Unión Cívica Radical (UCR), Hipólito Yrigoyen, al cumplirse el centenario de su ascensión como primer presidente democrático de Argentina, el 7 de octubre. El evento tuvo lugar en el estadio del club Atlanta, ciudad de Buenos Aires.

Si decimos que el sentido es incluir una cuestión o temática dentro de una tradición, seguimos la hipótesis de que los discursos públicos de Fernández de Kirchner han abrevado en distintas fuentes y relatos culturales y políticos de acuerdo con las posiciones de poder que la enunciadora ha ido ocupando en el terreno político. El carácter selectivo de la apropiación de símbolos responde a la estrategia de producir sentidos en su narración de la Historia de acuerdo con el contexto.

Nos proponemos analizar las estrategias implementadas por un agente social -sin ser necesariamente consciente de ello- en defensa de sus intereses ligados a la posición que ocupa, con relación a otras posiciones, en el ámbito político argentino, reconstruyendo sus condiciones históricas de producción.

### 3. ANÁLISIS

Nuestro análisis pone foco en mensajes que no fueron transmitidos en cadena nacional de radio y televisión a toda la población, sino en actos políticos partidarios. En su narración de la Historia, Cristina Fernández de Kirchner ha apelado a una herencia y una tradición histórico-política que la citada dirigente identifica como "democrática" y "popular". El rescate de figuras históricas argentinas como Manuel Belgrano, Juana Azurduy, Mariano Moreno, los presidentes radicales Hipólito Yrigoyen y Raúl Alfonsín, Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y Eva Perón, es parte de esa tendencia, a la que se agregan las figuras de intelectuales y militantes asesinados durante la última dictadura argentina, a saber: Haroldo Conti, Rodolfo Walsh, Paco Urondo y el propio Héctor Germán Oesterheld.

Los componentes ideológicos y retóricos del discurso de Fernández de Kirchner han variado a lo largo del último lustro, desde su etapa de jefa del Estado hasta el momento

en que escribimos estas líneas, que la encuentra sin cargos públicos e intentando asumir el liderazgo del campo de la oposición política al actual Gobierno argentino encabezado por Mauricio Macri.

Analizaremos a continuación un discurso de la dirigente platense pronunciado durante el acto de la "Juventud Peronista" en el estadio Luna Park, realizado el 14 de setiembre de 2010, que contó con la presencia de Néstor Kirchner (1950-2010), y que constituyó el escenario de aparición de la iconografía del "Nestornauta".

### **"MOROCHOS LABURANTES" VERSUS "CLASE MEDIA VOLÁTIL"**

Durante el trienio 2009-2011, el Gobierno encabezado por Cristina Fernández de Kirchner impulsó las medidas y programas más relevantes de su gestión: las nacionalizaciones de la empresa petrolera Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y de la compañía de transporte aéreo de bandera, Aerolíneas Argentinas; la sanción de la ley de Matrimonio Igualitario; la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual ("Ley de Medios"); la estatización del sistema previsional (jubilaciones y pensiones); la creación del programa Asignación Universal por Hijo y la Asignación Universal por Embarazo; las jubilaciones por moratoria para mujeres sin aportes previsionales, entre otras medidas de protección social. La dirigente ha destacado la intervención del Estado en la economía como parte de la recuperación de un "modelo industrial y de generación de trabajo" que, según ella, la "dictadura más terrible" había destruido en el país. En medio de ese recorrido, falleció Néstor Kirchner el 27 de octubre de 2010 y, un año después, Cristina fue reelecta presidente argentina.

En aquel tiempo político, la estrategia de elaboración de mensajes políticos del entonces oficialismo argentino estaba destinado a consolidar su apoyo dentro del tercio de la población que componen sus partidarios. El reforzamiento del vínculo con el *prodestinatario* (Verón, 1987) y la construcción de relaciones con meta-colectivos singulares como la "Patria" o "militancia", predominó sobre la vocación de acercar posiciones ideológicas con los *paradestinatarios*. A este sector del electorado, compuesto por los indecisos, Cristina Fernández convirtió en adversarios o *contradestinatarios*, al nominalizarlos como "clase media universitaria" y "volátil". Las interpelaciones discursivas de la entonces presidente no evidenciaron interés por sumar apoyos por fuera de su electorado cautivo: la elección de relatos y símbolos son un indicio a partir de lo que podemos constatar esa tendencia.

El caso que analizamos es el acto de las juventudes peronistas en el Estadio Luna Park de Buenos Aires, organizado por agrupaciones políticas kirchneristas (La Cámpora y la JP Evita) el 14 de setiembre de 2010. En los días previos a su realización, grafitis, estenciles y afiches partidarios se exhibían en manifestaciones políticas y en la vía pública promocionando el evento de apoyo al "modelo nacional y popular". El afiche que mayor circulación y visibilidad ganó en la vía pública fue el que se conociera en los medios de comunicación masiva como "Nestornauta". Se basó en el uso de la iconografía de la historieta *El Eternauta*: Juan Salvo, el principal personaje de la tira, caminando bajo la nieve con su traje de gutapercha y escafandra, aunque ya sin su escopeta al hombro y con el rostro de Néstor Kirchner.

¿Por qué una simple historieta es utilizada como símbolo político?

*El Eternauta* (ver Figura 1) es una historieta del género ciencia ficción creada en 1957 por Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López. Su trama sitúa una invasión extraterrestre en la ciudad de Buenos Aires, liderada por unos seres invisibles y todopoderosos, denominados "Ellos". Juan Salvo, su familia y amigos intentan sobrevivir y resistir con los escasos recursos que cuentan ante los ataques de un invasor mejor dotado militar y tecnológicamente.

La obra fue reversionada en 1969, con dibujos de Alberto Breccia, y publicada en la revista *Gente* de Editorial Atlántida. El guion de este remake presentaba un fuerte posicionamiento político de izquierda, a tono con las ideas de Oesterheld. En 1976, el guionista, junto a Solano nuevamente, realizó *El Eternauta II*, publicada en revista *Skorpio* de Ediciones Récord. El argumento del cómic es enfático y doctrinario, de lucha militar revolucionaria. La trayectoria política del guionista tiñó por completo el argumento de la obra: Oesterheld para ese entonces militaba en la clandestinidad en la guerrilla Montoneros, y en 1977 acabó detenido, secuestrado y desaparecido por las Fuerzas Armadas del Estado argentino.

La vasta la trayectoria de consagración y relecturas de *El Eternauta*, se remonta a mediados del siglo XX: fue aclamada por la crítica del cómic en Europa durante los años sesenta (von Sprecher, 1996), y desde mediados de los setenta, los críticos de la historieta argentina posicionaron al autor como el canon del medio a nivel local. En tiempos de recuperación de la democracia (los años ochenta), desde distintas publicaciones culturales se instaló la imagen del guionista, Héctor Oesterheld, como un intelectual militante y desaparecido. La reconstrucción de la figura pública del autor sería un elemento fundamental de la posterior relectura de *El Eternauta* en clave política: como una fábula de resistencia al poder y como una alegoría premonitoria del terrorismo de Estado en la Argentina de los "años de plomo". Durante los noventa e inicios del siglo XXI, se realizaron distintos homenajes a Oesterheld y a su personaje más reconocido en eventos de cómics, y reediciones de sus principales títulos. El Estado nacional, en 2007, canonizó oficialmente al clásico de 1957, *El Eternauta I*. Ese año se cumplía el quincuagésimo aniversario de la publicación original de la serie y treinta años de la desaparición de su guionista. La inclusión del título de Oesterheld y Solano López como texto escolar en el secundario de Argentina, promovió nuevos tipos de apropiación (Chartier, 2002) y de interpretación de su mundo ficcional.





Figura 1. Fuente: imagen bajada de una entrada del sitio web de la Biblioteca Popular Héctor Germán Oesterheld<sup>1</sup>, fechada el 26 de agosto de 2010

En 2010, el Gobierno nacional usó la iconografía y la simbología de esta historieta, ya convertida en un referente de la cultura argentina, como herramienta militante (ver figura 2). El empleo de *El Eternauta* como bandera de activismo político, le sirvió al kirchnerismo para dos fines:

- 1) Como lectura del pasado reciente: el movimiento político partidario liderado por Néstor y Cristina Kirchner, se asume heredero del peronismo de izquierda de los setenta, una generación política derrotada primero por la derecha peronista (representada en la fórmula presidencial Juan Perón- Isabel Perón que llegó al poder en 1973), y luego aniquilada por la dictadura cívico militar instaurada en Argentina el 24 de marzo de 1976.
- 2) Como recurso de mitificación de sus referentes: Néstor Kirchner es el héroe y miembro de aquella generación política derrotada en los setenta, y le ha llegado la hora de liberar al país del neoliberalismo y de recuperar para la sociedad sus derechos perdidos.

Esta reconstrucción del relato político peronista a través del símbolo de "El Eternauta", es a nuestro entender el principal contexto de producción y circulación del mensaje

1) El enlace de la entrada a la web de la Biblioteca es: <https://bibliotecaosterheld.wordpress.com/?s=El+Eternauta>

político que la entonces presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner pronunció en ese acto partidario de 2010.



Figura 2. Fuente: imágenes bajadas del blog de Internet La Juventud y Néstor<sup>2</sup>.

Tanto en la propuesta gráfica que promocionó el evento en el Luna Park como en el discurso presidencial durante el mismo, la apelación a la juventud es indicativa de dos sentidos. En primer lugar, sienta una interpretación del pasado reciente que posiciona a una nueva generación de militantes como continuadora de una gesta iniciada por una generación derrotada, a la que perteneció –o afirma pertenecer– la expresidenta. En segundo lugar, su mensaje se enfoca a prodestinatarios (Verón, 1987) que comulgan con su proyecto político, dejando de lado al resto del electorado. Transcribimos un fragmento del discurso de Fernández de Kirchner:

Déjenme decirles que siento una sana envidia por todos ustedes. (...) Porque cuando yo fui joven como ustedes, cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente, no tuvimos la suerte que tienen ustedes hoy de vivir en un país con todas las libertades. Si nosotros (...) hubiéramos podido tener esta Argentina que estamos construyendo entre todos, donde por primera vez estamos construyendo ciudadanía social con los derechos económicos de los trabajadores, de los jubilados, de la educación pública, pero al mismo tiempo lo estamos haciendo en un marco de libertad y democracia (...) ¡qué país diferente hubiéramos tenido! (...) Por eso digo que los envidio mucho, pero esto también les crea mucha responsabilidad, nosotros tuvimos que abrirnos como podíamos, a los codazos, porque no había libertades, pero cuando uno tiene la oportunidad de poder estudiar, de poder acceder a una universidad pública nacional y gratuita, cuando uno tiene la posibilidad de expresarse con libertad, tiene también la obligación de comprometerse profundamente con la patria y con los que menos tienen, a los que todavía hay que llegar. (Cristina Fernández de Kirchner en el Luna Park, 14/09/2010).

En la narrativa presidencial, se enfatiza lo que ya se expresaba en el símbolo del "Nestornauta": la idea una relación filial entre la generación del peronismo de izquierda de los años setenta y la actual "juventud kirchnerista", siendo ésta consagrada como

2) El enlace del blog, que fue creado especialmente para promocionar el acto político en el estadio Luna Park en septiembre de 2010, es: <http://lajuventudynestor.blogspot.com.es/p/afiches.html>

heredera y continuadora de aquella (que resulta ser el componente prescriptivo del discurso de Fernández, al indicar a su *prodestinatario* lo que es necesario hacer). En su propuesta de una relación entre "establecidos" y "recién llegados" (Vázquez, 2013:5-6), la entonces presidente cierra el campo de recepción de su discurso: el mismo pone al tono de gesta heroica del pasado que se actualiza y recupera en el presente. Al construirse al destinatario, la "Juventud Peronista del Bicentenario" como valor político y como causa militante (Vázquez, *ibid.*), desaparece la vocación hegemónica de articular e incluir en un movimiento político a la porción mayoritaria del electorado. En su asunción del rol de narrador de la historia, de interpelar al destinatario y de presentar un programa de acción, la presidenta se limita a predicar para los conversos.

La muerte de Néstor Kirchner, ocurrida el 27 de octubre de 2010 -un mes y medio después del acto de la "juventud peronista" en el Luna Park-, reforzó la idea de *sacrificio heroico* en el proceso de mitificación del movimiento político y de su(s) líder(es), representado en el icono del "Nestornauta". La explícita búsqueda de paralelismos entre el personaje (El Eternauta), el escritor (Oesterheld) y el político (Kirchner), podemos pensarla de la manera siguiente: en primer lugar, la canonización póstuma y selectiva de Oesterheld, que lo posicionó como un intelectual militante y desaparecido, será trasladada al símbolo de *El Eternauta*. Si asumimos que, dentro del funcionamiento de ese símbolo, el héroe asume la misión de "develar" y/o "reparar" el daño infligido a una sociedad, dentro de un relato preconcebido para exceder el esquema de héroe, el personaje se convierte en mito político (Fernández y Gago, 2012). La resistencia y el sacrificio del Eternauta, entregando(se) en la lucha contra los "Ellos" y perdiendo a su familia, se resignifica a partir de la figura de un Oesterheld rebelde y revolucionario, que sacrificó su vida y también perdió a su familia, llegando al relato heroico del kirchnerismo, que postula que su líder, Néstor Kirchner, "dio la vida por su país" (como lo afirmó la presidenta de la organización de derechos humanos Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, el día que falleció el expresidente).

La operación discursiva, dirigida a la joven militancia, perdió verosimilitud puertas afuera del mitin o el local partidario.

Cristina Fernández de Kirchner, al igual que buena parte del kirchnerismo, concibió a su Gobierno y al de su marido encarnado por los valores de resistencia y sacrificio frente a poderes corporativos que atentaron contra los intereses de la "Patria" y "los que menos tienen". La caracterización de su presidencia como una gesta de resistencia se apoyó en numerosos programas del Gobierno, que mencionamos al comienzo de este apartado, al que podemos sumar las políticas de memoria y de derechos humanos<sup>3</sup> y la inserción del país en el contexto mundial afirmando la autonomía frente a los organismos internacionales de crédito y la OTAN.

El uso del icono del "Nestornauta" y el discurso de Cristina en el Luna Park condensaron la concepción que el Gobierno procuró de sí mismo, e interpeló a la juventud militante

3) Entre esas políticas, se destacan la creación del Museo de la Memoria en la antigua Escuela de Mecánica de la Armada (que funcionó en la dictadura como centro clandestino de detención, tortura y asesinato de personas), el descuelgue de los cuadros de dictadores del Colegio Militar de Buenos Aires, la derogación de las leyes de impunidad frente a los delitos de lesa humanidad en la dictadura, la promoción y ampliación de los derechos de las minorías como la Ley de Matrimonio Igualitario, y el apoyo político y económico a las actividades desarrolladas por las organizaciones de derechos humanos.

del kirchnerismo como depositaria del futuro liderazgo del proyecto político. La reelaboración del relato político peronista a partir de *El Eternauta* vinculó una particular memoria del pasado reciente con la reconstrucción de una cultura política de la izquierda peronista en la era democrática del país, que tiene su eje central en el valor de la militancia juvenil: el peronismo vuelve a ser de izquierda, o a tener una izquierda. En tanto, los sectores de la sociedad electoralmente extrapartidarios, el *paradestinataro*, no sólo no estuvieron contenidos en el discurso de la presidenta, sino que, como ya hemos señalado, también puede inferirse un cuestionamiento a una parte de este segmento, como podemos apreciar en este fragmento del enunciado:

¡Qué nos pasa! Y acá quiero hablarnos -y no es una cuestión de clase, por favor, soy peronista- a nosotros mismos, a esta clase media tan volátil, a esta clase media como yo, universitaria, a la clase media que muchas veces no entiende y cree que, separándose de los laburantes, de los morochos, le va a ir mejor. Les pasó a todos, eso es parte de las grandes frustraciones en la historia argentina.

Yo creo que, tal vez, junto a todas las cosas que hemos construido en estos años, una de las más importantes haya sido visualizar, identificar a los trabajadores como uno de los componentes esenciales, pero tampoco el único. Creemos en una sociedad policlasista, diversa, en lo cultural, plural. (Cristina Fernández de Kirchner en el Luna Park, 14/09/2010).

El cuestionamiento a un sector de la "clase media", a la que se le endilga no entender sobre política, apuntó a un electorado potencial, aunque no necesariamente opositor al Gobierno de Cristina Kirchner. La dicotomía que construyó la entonces presidenta entre la "clase media universitaria" y los "morochos laburantes" no unió simbólicamente, sino que, en todo caso, fragmentó a su potencial electorado. En Argentina, "morochos" es un sinónimo de persona de piel morena, y el término hace referencia al calificativo "cabecitas negras", utilizado por las clases altas de Buenos Aires a mediados del siglo XX para referirse a la población de clase trabajadora, en su mayoría de cabello oscuro y piel trigueña, partidaria de Perón. El empleo y modelización de entidades del imaginario más amplias como "clase media" y "morochos laburantes", es problemático en un país en el que tres cuartas partes de su población se asume de "clase media", aunque no pertenezca a ella. La misma expresidenta se considera perteneciente a la categoría "clase media", aunque despegándose de la misma en el momento en que se asume como representante de los intereses del "pueblo", nombrados bajo el colectivo de "morochos laburantes" (donde la enunciativa identifica su principal base de apoyo político). Si lo pensáramos desde Antonio Gramsci, la entonces presidenta se asumió como una intelectual orgánica que, sin pertenecer a las clases subalternas de la sociedad, se pone al servicio de éstas (que, en el discurso peronista tradicional, son identificadas con el metacolectivo singular "pueblo"). En todo caso, la modalidad discursiva de Cristina se dirigió más a dividir que a conciliar en el terreno político. Su intervención en el Luna Park sería conmemorada año tras año por la militancia juvenil kirchnerista en distintos actos partidarios (ver figura 3).



Figura 3. Fuente: canal de YouTube de "Unidos y Organizados"<sup>4</sup>.

El discurso de Cristina Kirchner se explica si tenemos en cuenta que el kirchnerismo, un espacio político partidario que forma parte del peronismo y lo excede, nunca renunció a su apelación a un componente popular. A nuestro entender, el kirchnerismo retoma la matriz discursiva peronista en dos aspectos:

- 1) Durante su Gobierno, procuró articular demandas dispersas en el conjunto de la sociedad, constituyendo intereses que estuvieron marginados del marco institucional del Estado. Las respuestas gubernamentales a esas demandas –y el discurso que las justificó- generó conflictos respecto de los intereses de algunas fracciones sociales dominantes (el sector agroexportador concentrado, la alta dirigencia eclesiástica católica, las Fuerzas Armadas, conglomerados mediáticos y periodísticos, entre otros). En esa articulación, el discurso kirchnerista representa al "pueblo" como encarnado por uno o más grupos excluidos en oposición a las élites (Errejón, 2011:78)
- 2) Se apropió, y se apropia, de símbolos y los resignifica hacia su interior. Esta lógica de construcción política implica la relectura de los símbolos y las luchas del pasado. Mencionamos otro caso de ejemplo.

Durante su segundo mandato presidencial (2011-2015), Cristina Kirchner reivindicó a los caudillos Felipe Varela (provincia de Catamarca) y Chacho Peñaloza (provincia de La Rioja), por la lucha que entablaron en favor del federalismo durante la segunda mitad del siglo XIX. Los caudillos se enfrentaron, sin éxito, al poder central situado en Buenos Aires y encabezado por el presidente de Argentina Bartolomé Mitre (1862-1868). El

4) El enlace del video de Youtube es: <https://www.youtube.com/watch?v=G5WMBIMlyAk>

relato político de la entonces presidenta convirtió a estas figuras militares y políticas del interior del país sudamericano en símbolos que trascienden en sí mismos lo que fueron: los destacó en un contexto de disputa política entre el Gobierno kirchnerista y el diario La Nación, uno de los medios de comunicación más importantes de Argentina, propiedad de la familia descendiente de Mitre y favorable al entonces jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y actual presidente argentino, Mauricio Macri. La forma mítica de la narración puede pensarse de la siguiente manera: así como los caudillos del interior argentino pelearon durante el siglo XIX por el federalismo contra la oligarquía porteña, nosotros (los kirchneristas) lo estamos haciendo al enfrentarnos al poder real encarnado en un medio de comunicación que es representado como el "guardaespaldas histórico" de esa élite. Cristina compara a su movimiento político con la lucha de los caudillos decimonónicos, cuyo antagonista común fue la elite política y social que controlaba el Gobierno central situado en Buenos Aires.

### EL "FRENTE CIUDADANO"

En diciembre de 2015, la coyuntura política de Argentina cambió. Sin el mando del poder político y, por ende, sin contar con el manejo de los medios de comunicación estatales, Cristina Fernández de Kirchner optó por una interpelación discursiva amplia. Su nueva estrategia se nutre de menos referentes y símbolos del peronismo, pero conserva de éste la interpelación difusa, transversal e interclasista al "pueblo" (Errejón, ob.cit.:78), que aparece frecuentemente nominalizado a través de las categorías "campo popular" y "ciudadanos". Con el objetivo de sumar apoyos, sus mensajes políticos acusan un giro al centro del espectro electoral, un espacio no marcado por una identidad partidaria específica, como antaño, sino por un colectivo de identificación singular y masivo, el "movimiento nacional, popular y democrático". Según la propia exmandataria, este grupo ha "encarnado distintas formas exteriores a lo largo de los doscientos años de historia" argentina: las luchas de los caudillos federales en el siglo XIX, el Gobierno de Hipólito Yrigoyen a comienzos del siglo XX, los primeros gobiernos peronistas a mediados del siglo XX, la Tendencia Revolucionaria Peronista de la década de 1970 –en la que Cristina Kirchner reconoce que militó en su juventud– y el kirchnerismo durante el siglo XXI. *Prodestinatarios y paradesinatarios* (Verón 1987) son interpelados por igual por la exmandataria. Transcribimos un fragmento del discurso que la expresidenta dió el seis de octubre de 2016 en un acto político partidario de homenaje al centenario de la asunción a la Presidencia de Argentina de Hipólito Yrigoyen (1916-1922), histórico líder de la Unión Cívica Radical (UCR):

Mi idea, y esto quiero que lo tengan claro, no solamente los que están aquí, no solamente quienes participan de este espacio. Quiero que tengan en claro los 40 o 42 millones de argentinos que el rol que desempeña esta mujer argentina va a estar orientado única y exclusivamente a lograr la conformación y construcción de una nueva mayoría que les permita a los argentinos volver a tener un gobierno que los represente en sus intereses, en sus esperanzas, en sus ilusiones, en sus ideas. [...] Les digo como un compromiso de honor que no voy a tener una sola actitud, una sola decisión que obstaculice la construcción de ese frente que para mí y por la memoria de mi compañero [Néstor Kirchner] es lo más importante que resta hacer en mi vida. Hoy la Argentina no necesita candidatos, sino dirigentes que se pongan al frente. (Cristina Fernández de Kirchner en su discurso en el acto de homenaje a Hipólito Yrigoyen, Estadio de Atlanta, 06/10/2016)

En la modelización de un receptor, la líder del Frente para la Victoria apela a una identidad política más amplia que promueva la unidad de distintos sectores, aunque sin descartar un liderazgo fuerte. Esos sectores ya no aparecen bajo el paraguas partidario del peronismo, sino que comprenden otras fuerzas políticas que, según Cristina Fernández, pertenecen al "movimiento nacional, popular y democrático". El término "democrático" contribuye a incluir en el citado metacolectivo singular a la UCR. Esta fuerza política, entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, jugó un papel fundamental en la conquista del sufragio universal y secreto y la instauración de un sistema democrático en Argentina, que en ese entonces era gobernada por un régimen oligárquico. El radicalismo, entre los años cuarenta del siglo XX e inicios del siglo XXI, fue la principal fuerza política adversaria del justicialismo (peronistas), y representó a buena parte del electorado de clase media en la Argentina (este dato es relevante si tenemos en cuenta que, durante su presidencia, Cristina Fernández de Kirchner con frecuencia fustigó a la "clase media universitaria" a la que le achacaba no apoyar ni entender sus programas de Gobierno). Desde 2015, la UCR forma orgánicamente parte de la alianza partidaria Cambiemos, liderada por el presidente de la Nación, Mauricio Macri. No obstante, una fracción del radicalismo no sigue la línea oficial del partido, y apoya desde hace años al kirchnerismo.

El mensaje de la dirigente política contiene la forma de un relato inclusivo en su recreación de la realidad, aunque con un contenido diferente al de sus discursos enunciados durante su Gobierno. En primer lugar, notamos que a la defensa de un "modelo nacional y popular" se sumó la exhortación a construir un "gran frente ciudadano" que permita rescatar a las "mayorías" de la sociedad de una situación perjudicial. Cristina apela no sólo a los partidarios y dirigentes políticos kirchneristas, sino que prescribe la construcción de una "nueva mayoría" y la unidad para resistir al avance de los programas de ajuste económico y social que la dirigente peronista atribuye a la gestión del actual presidente, Mauricio Macri. El colectivo de identificación "frente ciudadano" se asocia a la entidad "campo nacional y popular" que remite a la categoría sociológica de "pueblo". En este caso, el "pueblo" es definido no como el conjunto de los ciudadanos de un país, según la tradición política liberal, ni como los "morochos laburantes", tal como Cristina Kirchner lo hiciera en sus discursos partidarios durante su presidencia. El pueblo es definido como una mayoría compuesta por los ciudadanos cuyos intereses no son representados por el actual Gobierno, al cual acusa de llevar al país a un "desastre social".

El renovado discurso político de la exmandataria argentina no está exento de gestos significativos que han movido las aguas del campo político. El ejemplo más acabado lo encontramos dentro del mismo acto político en homenaje al centenario de la primera presidencia de Yrigoyen. Durante el evento partidario, Leopoldo Moreau, un dirigente de origen radical cercano al kirchnerismo, obsequió a Cristina una boina blanca con pompón rojo (ver Figura 4). La exmandataria se la colocó frente al público presente, gesto que generó rechazo entre los principales dirigentes de la UCR (quienes asistieron al acto político oficial de homenaje a Yrigoyen, organizado el 12 de octubre de 2016

por Macri en la residencia presidencial de Olivos<sup>5</sup>).

La boina blanca es el símbolo de la UCR, al que Moreau perteneciera hasta su expulsión en 2015. El giro a la derecha de la conducción del partido radical es un elemento que utiliza Cristina en su apuesta de construcción política: reivindicar a un referente histórico de una tradición partidaria ajena al peronismo, constituye un guiño a una parte de la clase media de extracción radical que no ve con buenos ojos el rumbo tomado por esa fuerza política. La figura de Hipólito Yrigoyen, que encabezó la primera experiencia política democrática en el país sudamericano, es el símbolo escogido. Yrigoyen es recordado como un presidente popular y progresista que llevó adelante políticas en favor de las clases medias y trabajadoras. Asimismo, fue un impulsor del nacionalismo económico y político en la Argentina (en 1922, el primer mandatario radical fundó la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que el Gobierno kirchnerista nacionalizó tras haber estado privatizada durante dos décadas).



Figura 4. Fuente: diario Página/12, 7 de octubre de 2016.

Cristina Fernández intenta, tras su salida del poder, una articulación política amplia. Su desplazamiento enunciativo, sin embargo, conserva rasgos de la construcción discursiva peronista que describimos anteriormente: la modelización dicotómica del campo político ("el pueblo" o "movimiento nacional y popular" frente a "minorías" que impulsan políticas "antipopulares" al servicio de las "corporaciones" económicas), la asunción del liderazgo del "pueblo" o los "ciudadanos" frente a sus enemigos, y la resignificación de símbolos y tradiciones históricas.

En su primera aparición pública, el 13 de abril de 2016, cuatro meses después de su

5) En este enlace se puede acceder a la noticia que da cuenta del homenaje de Macri a Hipólito Yrigoyen: <http://www.tvpublica.com.ar/noticia/macri-rinde-homenaje-ex-mandatario-radical-hipolito-yrigoyen/>



retirada del poder, Cristina ensayó esa propuesta abarcadora. El escenario político de su mensaje fueron los tribunales federales de Comodoro Py, en la ciudad de Buenos Aires, luego de serle tomada declaración en un proceso en la que se la acusa por fraude al Estado. "No vine acá para dividir a los argentinos", esgrimió, y ante lo que consideró un agravamiento de la situación económica y social de millones de argentinos, prescribió: "Necesitamos ese frente ciudadano, organizado, participativo" (Cristina Fernández de Kirchner citada en *La izquierda diario*, 13 de abril de 2016).

Si bien la expresidenta no dejó de reafirmar su identidad peronista, su convocatoria de abril se extendió a todas las fuerzas políticas dispuestas a oponerse al actual Gobierno, incluso otros sectores del peronismo no kirchneristas, como los líderes sindicalistas de la Confederación General del Trabajo. En ese acto, Cristina rescató, por primera vez, la figura de Yrigoyen y la contrastó con la alianza que la UCR actualmente mantiene con el Gobierno de Mauricio Macri. El objetivo es doble: al tiempo que lanza críticas a las políticas de ajuste y recortes de la gestión de Macri (que son apoyadas orgánicamente por los dirigentes y parlamentarios de la UCR), califica su actual situación judicial como un caso de persecución política y "una maniobra de distracción (del actual Gobierno) para tapar el desastre económico y social". En su argumentación, se compara con el propio Yrigoyen, de quien considera que fue un "perseguido político". Citamos un fragmento:

No vean este hecho como un ataque a una persona. Reflexionemos juntos, recontando la historia, y verán que no es el único caso de una expresidenta perseguida. Al contrario. Fijense (...) El primer presidente perseguido fue Yrigoyen cuando lo derrocaron en 1930 y después lo acusaron de muchas cosas (...) Entonces él representaba los intereses de los desposeídos. (Discurso de Cristina Fernández afuera de los tribunales de Comodoro Py, 13/04/2016)

A fines de octubre de 2016, la exmandataria reafirmó el mismo argumento en un post en su sitio de Facebook. Considera que sus procesamientos y citaciones en la Justicia son parte de una persecución orquestada por el actual Gobierno: "Creerá Macri que de esta manera puede tapar la catástrofe social y económica que se respira en la calle, y que ha sido provocada por sus medidas económicas... De las instituciones mejor ni hablar" (Cristina Fernández de Kirchner, 31 de octubre de 2016). La dirigente volvió a afirmar que su situación judicial y el rol que cumple el periodismo al convertir en noticia a las denuncias a su Gobierno por casos de corrupción es equiparable a los ataques de la prensa, el derrocamiento y el encarcelamiento que padeció Hipólito Yrigoyen.

Recién veía y veíamos todos, cuál era el medio por el cual atacaron a Hipólito Yrigoyen. Lo estigmatizaron, lo trataron de corrupto. En ese momento no había radio, en ese momento era la prensa gráfica, los que lo estigmatizaron. Y lograron convencer a parte de esa ciudadanía que Yrigoyen estaba bien al ser derrocado. [...] Pero si uno escarba la pátina de las cosas, ve que se ha evolucionado en la tecnología, que se ha evolucionado en la discursiva, pero en definitiva siempre es la misma historia [...] Fue siempre así: el ataque a los movimientos nacionales y populares, y siempre, absolutamente siempre, pivotando sobre la división del campo popular, de los ciudadanos. (Cristina Fernández de Kirchner en el acto de homenaje a Hipólito Yrigoyen, Estadio de Atlanta, 06/10/2016)

El enunciado de la exjefa del Estado presenta un componente descriptivo, en su revisión del pasado, y un componente didáctico, al dar una explicación de la lógica de los conflictos del presente: está enunciando como verdad universal que la manera en que las "minorías antipopulares" han llegado al poder político en Argentina, fue generando división en el "movimiento nacional y popular" en el cual ella afirma su pertenencia. Como ejemplo de ese principio general, presenta el hostigamiento mediático y el derrocamiento del presidente argentino Yrigoyen, y también acude a referentes contemporáneos, como el presidente Rafael Correa. Según Cristina Fernández, los medios periodísticos hegemónicos de Ecuador intentan desprestigiar al mandatario de ese país, lo que entiende como una "matriz regional" de bombardeo mediático constante y de distorsión de la información que se aplica "en todos los casos contra los movimientos y líderes populares" de Latinoamérica.

El componente que cierra el discurso de Cristina Fernández es el programático: propone unir a los argentinos, peronistas y no peronistas, para construir una "nueva mayoría" que les permita a los argentinos volver a tener un Gobierno que los represente a sus intereses y en sus ideas. La "nueva mayoría", referenciada bajo la entidad "gran frente ciudadano", representa un cambio de estrategia discursiva de la líder política. Cristina pasa de una política de identidad, basada en la predicación para los conversos (la militancia kirchnerista), a una articulación amplia que prioriza la unidad de diversos sectores de la ciudadanía frente a la avanzada de "políticas antipopulares" y "neoliberales". Su rol también cambia: del liderazgo político en solitario y absoluto que ejerció durante su presidencia, ha girado hacia una iniciativa de aportar, desde su espacio partidario, a una construcción colectiva y frentista. Aquí vemos el componente prescriptivo (Verón, 1987) del discurso de la exjefa del Estado nacional: "Hoy la Argentina no necesita candidatos, necesita dirigentes que se pongan al frente en cada uno de los espacios sociales".

Por otra parte, su exhortación a la construcción de un "movimiento ciudadano", que borre las fronteras partidarias y compita en las elecciones parlamentarias de 2017, pretende reposicionar su fuerza política -el kirchnerismo- dándole una impronta centrista y menos identificada con el peronismo: el mensaje se dirige más al *paradestinataro*, el indeciso, que al *prodestinataro* o partidario. La exmandataria apela menos al apoyo de los sindicatos, los movimientos sociales y las organizaciones territoriales de base, que a la posibilidad de representar políticamente a los distintos estratos de clase media que han sufrido el impacto de las medidas económicas del Gobierno de Macri (aumento de tarifas, pérdida de empleos, inflación de los precios de bienes básicos y recesión económica). Ese *paradestinataro* es el que quedaba afuera de la anterior narrativa de resistencia que Cristina Fernández hilvanó, usando incluso un personaje de historieta, durante el apogeo de su Gobierno. La interpelación a los "ciudadanos" o "pueblo argentino" se realiza con la simpleza argumentativa de la comparación entre un pasado bueno y un presente malo. Veamos un ejemplo que tomamos del discurso pronunciado en la inauguración de la carrera de Economía en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), con sede en la ciudad de Florencio Varela, provincia de Buenos Aires:

Es la memoria popular. Es la pregunta que le voy a hacer a todos y a cada uno de los argentinos por

el resto de mi vida: "¿Cómo estabas antes y cómo estás ahora?" Esto hay que marcarlo. Después no importa cómo votaste, no importa dónde estás. Lo importante es que cada argentino reflexione. Sinceramente, que lo haga desprovisto y despojado de prejuicios, de resentimientos, de odios que le inculcaron y que no sirven absolutamente para nada. Porque el resentimiento, el odio no paga la cuenta del supermercado, no paga la factura de la luz y del gas. Esa la tenés que seguir pagando vos, pienses como pienses, votes a quien hayas votado, y seas del partido que seas... Así que tranquilo, Ernesto [Villanueva, rector de la UNAJ], y a seguir trabajando por la universidad, por los estudiantes, por la gratuidad de la enseñanza que este próximo 22 de noviembre se cumple un nuevo aniversario de la gratuidad universitaria instituida por el gobierno del presidente Perón. (Cristina Fernández de Kirchner, 10 de noviembre de 2016)<sup>6</sup>

La nueva estrategia enunciativa de la líder del Frente para la Victoria se acompaña por una intervención asidua de las redes sociales. Cada acto público que realiza tiene una réplica acompañada de una breve intervención en sus cuentas de Twitter, Facebook y el servicio de mensajería Telegram. En los posteos, predomina menos el componente visual (fotografías, gráficos o flyers que promocionan eventos políticos o institucionales) que el discurso textual, ya sea la subida de mensajes propios entre un tono pedagógico y proselitista, la difusión de eventos públicos en los cuales participa como oradora, o compartir reportes y notas de periodistas y especialistas que contienen una percepción negativa de las políticas del actual Gobierno argentino (ver gráficos).

En una era de hiperconectividad, flujos de contenidos a través de múltiples canales y dispositivos y proliferación de comunidades virtuales que comparten intereses y contenidos entre sí, la política no está exenta de ese profundo proceso de cambio tecnológico e informacional. Cristina Fernández lo ha entendido de esa manera. Si bien no posee un perfil de dirigente "transmedia" (Oliva, 2016) como sí lo ostenta Macri, en el último año la expresidenta ha convertido al Facebook en el centro de su campaña de regreso a la arena política nacional.

Sintetizamos la exposición en un cuadro comparativo entre los dos momentos de los discursos bajo análisis, reconociendo dimensiones y estrategias.

---

6) El discurso completo de Cristina Fernández en la UNAJ puede reproducirse en el siguiente enlace que la misma dirigente posteó en su cuenta de Facebook el 10 de noviembre de 2016: <https://www.youtube.com/watch?v=sb92fWbPv54&feature=youtu.be>

Dimensiones del discurso	Periodo presidencial (2011-2015)	Período postpresidencial (2016)
Prodestinatario Entidad imaginaria	Militantes jóvenes kirchneristas "Militancia", "nosotros los peronistas", "compañeros"	Militancia kirchnerista y extrapartidarios afines al kirchnerismo "Movimiento nacional, popular y democrático", "ciudadanos"
Paradestinatario Entidad imaginaria	Conjunto de la ciudadanía, sectores populares "morochos laburantes", "ciudadanos", "argentinos"	Conjunto de la población afectada por las políticas del actual Gobierno "ciudadanos", "Pueblo argentino", "mayorías", "sindicalistas"
Contra destinatario Entidad imaginaria	Medios de comunicación, políticos opositores, clase media "corporaciones", "clase media volátil"	Medios de comunicación concentrados, jueces, Gobierno nacional "neoliberalismo", "corporaciones", "minorías", "políticas antipopulares"
Mito político	El kirchnerismo es heredero de la izquierda peronista revolucionaria de los años setenta, y encarna al "movimiento nacional y popular" que, desde el Gobierno, resiste al poder de las "corporaciones".	El peronismo y el radicalismo son distintas formas históricas del "movimiento nacional, popular y democrático" que ha gobernado Argentina en distintas ocasiones y ha sido desplazado por una "minoría antipopular" apoyada en el poder de las "corporaciones".
Rol del enunciador	Líder de un movimiento (peronismo) que gobierna el país en representación de los intereses del "pueblo" y que resiste al poder de las corporaciones y las minorías antipopulares	Dirigente comprometida con la construcción de un "frente ciudadano" que vuelva a poner en el Gobierno al "movimiento nacional y popular" que ha sido desplazado por una "minoría" "antipopular" que gobierna actualmente.

#### 4. CONCLUSIÓN

En este texto nos propusimos reconstruir, a partir de la aproximación a un caso particular, las maneras en que los dirigentes políticos partidarios apelan a diferentes recursos discursivos de representación del pasado y del presente. Presentamos un análisis de las estrategias de recuperación de una serie de voces y símbolos que la dirigente política argentina, Cristina Fernández de Kirchner, llevó adelante en sus mensajes públicos, operando distintos usos de la memoria en función de las disputas libradas en el campo político.

Partimos de la hipótesis que indica que, al ser la realidad política dinámica, compleja y contradictoria, los dirigentes y los partidos asumen, de acuerdo con el contexto, diferentes orientaciones de construcción de modelos de relaciones sociales y políticas en sus discursos. Dentro de éstos, las apropiaciones y resignificaciones del pasado ejercen efectos en las prácticas políticas. En el caso de Cristina Fernández, sus orientaciones han ido desde una política de identidad, basada en un discurso que apunta a los partidarios y convencidos (el *prodestinatario*, en términos de Verón), hasta una articulación amplia que prioriza la unidad de diversos sectores de la ciudadanía, sin descartar la inclusión de movimientos sociales, agrupaciones sindicales y otras fuerzas partidarias. En el discurso político de la exmandataria argentina, pueden reconocerse distintas entidades del imaginario político y distintos tipos de *destinatarios* configurados enunciativamente y *de manera simultánea*, como así también los tipos de vínculos que el enunciador político ha establecido con cada uno de ellos (Verón, 1987). La estrategia de construcción política actual de la expresidenta argentina, que ha dejado de lado la narrativa heroica peronista, nos sugiere que, en su rol de

opositora al Gobierno de Macri, ha optado por una formulación que pretende articular amplios sectores de la sociedad sin discriminación de banderías político-partidarias, aunque sin perder el componente dicotómico "pueblo"/"antipueblo" que ha operado con eficacia desde la irrupción del peronismo en la arena política argentina.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barthes, R. (1999): *Mitologías*. 12° Edición. México, D. F.: Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. (1995): *Las Reglas del Arte*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (1987): *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Errejón, I. (2011): "La construcción discursiva de identidades populares", en revista Viento Sur, n° 114, año XIX. Pp. 75-84. Disponible en: [http://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs\\_0114.pdf](http://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0114.pdf)

Fernández, L. y Gago, S. (2012): "Al que le quepa la escafandra que se la ponga: la reconstrucción del relato político peronista a partir de *El Eternauta*". En *Creencias bien fundadas: Historieta política en Argentina, de la transición democrática al kirchnerismo* (Berone y Reggiani -eds-). Estudios y Crítica de la Historieta Argentina. Córdoba: Taller General de Imprenta, UNC.

Laclau, E. y Mouffe, C. (1987): *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.

Nicastro, S. (2006): *Revisitar la mirada sobre la escuela*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Oliva, A. (2016): "Mauricio Macri vs Daniel Scioli, realidad transmedia y verticalismo en los medios sociales". En *Andrés Oliva Periodista*, sitio web periodístico. Disponible en: <http://andresoliva.com.ar/2016/05/03/mauricio-macri-vs-daniel-scioli-realidad-transmedia-y-verticalismo-en-los-medios-sociales/> [consulta: 2 de diciembre de 2016]

Sánchez, A. y Olivares, D. (2010): "Mitos peronistas en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner". En *Congreso 200 años: Medios, Comunicación y Cultura*, organizado por la Escuela de Ciencias de la Información, UNC. Córdoba.

Scavino, D. (2012): *Rebeldes y confabulados. Narraciones de la política argentina*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Sigal, S. y Verón, E. (2008). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. 2° Edición. Buenos Aires: Eudeba.

Vázquez, M. (2013). "En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento". En *Revista Argentina de Estudios de Juventud*. Facultad de Periodismo y Comunicación

Social. UNLP. Vol. 1, Núm. 7, pp. 5-6. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/2089> [consulta: 10 de mayo de 2014]

Verón, E. (1987): "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En AA.VV. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette. págs. 11-26.

Verón, E. (1993): *La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

von Sprecher, R. (1996): *Arte desde los géneros y medios de comunicación masivos en Argentina: modelos de sociedad y de agentes sociales en "El Eternauta" y "Mort Cinder", de Hector Germán Oesterheld*. Córdoba: Fondo Nacional de las Artes, Concurso de becas.

## RECURSOS DIGITALES:

Casa Rosada (2012): "Acto de reivindicación del caudillo Felipe Varela: Palabras de la Presidenta de la Nación". Disponible en: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/25894-acto-de-reivindicacion-del-caudillo-felipe-varela-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion> [consulta: 10 de octubre de 2016]

Infobae (2010): "El recuerdo de Carlotto: 'Dio la vida por su país'". Disponible en: <http://www.infobae.com/2010/10/27/543887-el-recuerdo-carlotto-dio-la-vida-su-pais/> [consulta: 22 de octubre de 2016]

La Cámpora.org (2010): "Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en el acto de la Juventud Peronista en el Luna Park, Buenos Aires 14 de septiembre 2010". Disponible en: <http://www.lacampora.org/wp-content/uploads/2011/08/CFK-Discurso-acto-de-la-Juventud-Peronista-en-el-Luna-Park-14-09-20101.pdf> [consulta: 1 de noviembre de 2016]

La juventud y Néstor (2010): "Afiches". Disponible en: <http://lajuventudynestor.blogspot.com.es/p/afiches.html> [consulta: 10 de julio de 2016]

La izquierda diario (2016): "Cristina: propongo conformar un gran frente ciudadano". Disponible en: <http://www.laizquierdadiario.com/Cristina-Fernandez-Propongo-conformar-un-gran-frente-ciudadano> [consulta: 10 de octubre de 2016]

Página/12 (2016): "Por la construcción de una nueva mayoría". Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-311209-2016-10-07.html> [consulta: 12 de octubre de 2016]

Telesur tv.net (2016): "CFK bregará por construir una nueva mayoría en Argentina". Disponible en: <http://www.telesur tv.net/news/CFK-bregara-por-construir-una-nueva-mayoria-en-Argentina-20161007-0003.html> [consulta: 13 de octubre de 2016]

Televisión Pública (2016): "Macri rindió homenaje al ex mandatario radical Hipólito

Yrigoyen". Disponible en: <http://www.tvpublica.com.ar/noticia/macri-rinde-homenaje-ex-mandatario-radical-hipolito-yrigoyen/> [consulta: 16 de octubre de 2016]

YouTube (2016): "Cristina en la Universidad Arturo Jauretche #CristinaenVarela". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sb92fWbPv54&feature=youtu.be> [consulta: 15 de diciembre de 2016]